Luis Rivadeneira Játiva

HOMENAJE A JUAN MONTALVO FIALLOS

A LOS 190 AÑOS DE SU NATALICIO (1832-2022)

LUIS RIVADENEIRA JÁTIVA

Abogado y Educador, escritor e investigador, editor, gestor cultural. Miembro del Ateneo Ecuatoriano, la Sociedad Ecuatoriana de Escritores y la Asociación Americana de Juristas. Miembro del directorio de la Asociación de Imbabureños Residentes en Quito. Miembro de la CCE, Imbabura. Socio Honorario de la Asociación de Artistas Anteños y socio de los Clubes: Kiwanis y Juventud, de Atuntaqui.

Estudios: Abelardo Moncayo y Teodoro Gómez de la Torre, de Imbabura. Graduado en las universidades: UCE, PUCE, UTPL y UTE y IUP, de España.

Reconocimientos: Condecoración Equinoccial, UTE, 2013; Medalla Julio Miguel Aguinaga, del Gobierno Municipal de Antonio Ante, 2018; Medalla Pilanquí, de la CCE, Núcleo de Imbabura, 2018; Reconocimiento del GAD Municipal Ambato, 2019. Acuerdo de Reconocimiento de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Matriz, 2021.

Últimas obras: Legislación Educativa, Historia y Memorias del Ateneo Ecuatoriano e Historia del Ateneo de Quito. Homenaje a Juan León Mera y Homenaje al Club Juventud de Atuntaqui.

HOMENAJE A JUAN MONTALVO FIALLOS
A LOS 190 AÑOS DE SU NATALICIO (1832"2022)
©Luis Rivadeneira Játiva

Libro electrónico
Derechos de Autor: UIO 061601
ISBN: 978-9942-42-121-0
Serie: Historia / Editor: Luis Rivadeneira Játiva
Primera edición: 13 de abril de 2022
Diseño: Julio Flores Ruiz
Quito-Ecuador

ÍNDICE

Presentación
4-5
Juan Montalvo Fiallos
6-7
Principales obras
8-9
El alma de Montalvo
10
Ciudad de las nubes verdes
11
El eterno retorno de Montalvo
12
Los Montalvinos
14
Homenaje a Juan Montalvo Fiallos.
Aniversario 190 de su natalicio
15
Morir en París
16

PRESENTACIÓN

Juan María Montalvo Fiallos (Ambato, Ecuador, 13 de abril de 1832"París, Francia, 17 de enero de 1889). Fue un ensayista y novelista ecuatoriano. Su pensamiento liberal estaba marcado por el anticlericalismo y la oposición a los presidentes Gabriel García Moreno e Ignacio de Veintimilla. Luego de la publicación de la revista El Cosmopolita, en la que criticaba a la presidencia de García Moreno, Montalvo viajó a Colombia, donde escribió gran parte del resto de su obra. Uno de sus libros más conocidos es Las Catilinarias (1880).

Entre sus ensayos destacan: Siete tratados (1882) y Geometría Moral (póstumo, 1902). También escribió: Capítulos que se le olvidaron a Cervantes. Admirado por escritores, ensayistas, intelectuales de la talla de Jorge Luis Borges y Miguel de Unamuno.

Juan Montalvo contrajo matrimonio en su ciudad natal con María Manuela Guzmán, celebrado el 17 de octubre de 1868, del cual procreó dos hijos: Juan Carlos Alfonso Montalvo Guzmán, bautizado el 29 de julio de 1866, y quien falleció a los 7 años. El 8 de mayo de 1869 nació su segunda hija María del Carmen Montalvo Guzmán.

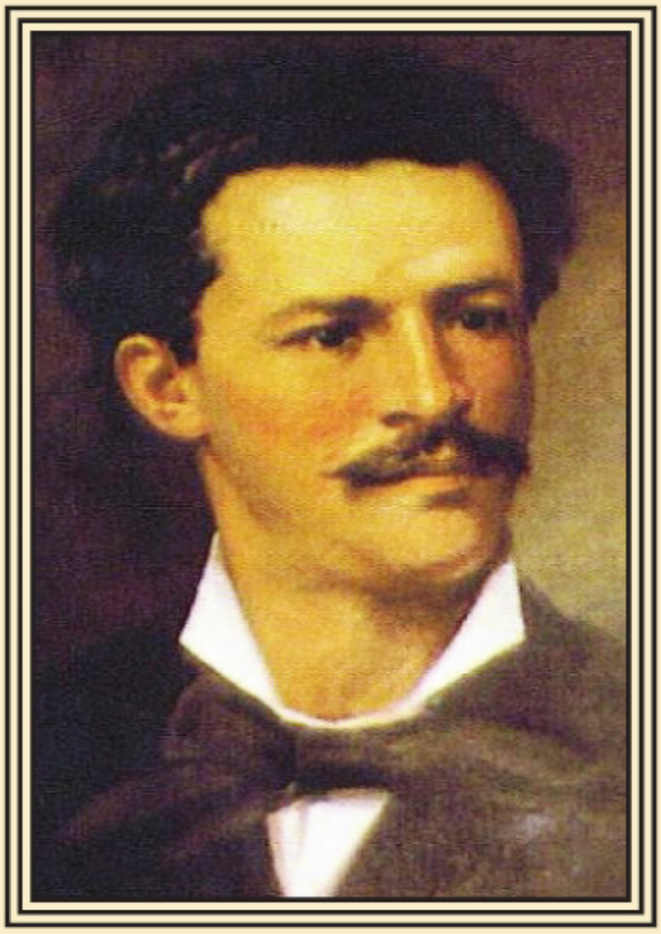
María Manuela Guzmán, su esposa legítima, murió el 23 de octubre de 1882, a los 42 años de edad.

Durante su autoexilio en Ipiales mantuvo una relación con una joven de apellido Hernández con quien tuvo dos hijos: Adán y Visitación.

Durante su último viaje a Europa, en París, conoció a Augustine Contoux, con quien habitó en concubinato durante sus últimos años y tuvo un hijo de nombre Jean Contoux que nació en 1886.

Murió a causa de una pleuresía, en París. Su cuerpo fue embalsamado y se expone en su mausoleo en Ambato.

Este opúsculo, dedicado a Juan Montalvo, contiene 5 poemas de mi autoría y, en su contraportada, mi homenaje, a los 190 años de su natalicio.



Óleo del escritor Juan Montalvo Fiallos

Juan Montalvo Fiallos

El 17 de enero de 2019, se cumplió 130 años de la muerte del ilustre escritor ambateño Juan Montalvo Fiallos, quien luchó en contra del tiranismo, corrupción, desigualdad, males sociales, que actualmente persisten en el Ecuador y el mundo.

Juan Montalvo nació en Ambato el 13 de abril de 1832, sus padres fueron Marcos Montalvo y Josefina Fiallos. Su primera educación fue deficiente en medios, al terminar la instrucción primaria fue enviado a Quito para continuar sus estudios.

En 1857 viajó a Europa, específicamente a la ciudad de París" Francia, en la que desempeñó el cargo de Secretario de la Legación del Ecuador, pero permaneció poco tiempo debido a la inestabilidad de los gobiernos y la agitación política. Se enfermó de artritis, causa para regresar nuevamente a su hogar en 1859 en medio de un verdadero caos en la nación.

Juan Montalvo, desde joven, se dedicó a las letras, por tantas obras es el producto de su afición y dedicación tales como: "Los siete tratados", "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", "La Dictadura Perpetua", "El Cosmopolita", "Las Catilinarias", "El Espectador", "Geometría Moral", entre otras, que le sirvieron para ser uno de los ambateños más recordados por su pueblo.

De su matrimonio con María Adelaida Guzmán quedó una hija, María del Carmen, que creció fuera de afecto paternal, por eso escribió para ella "Carta de un padre joven".

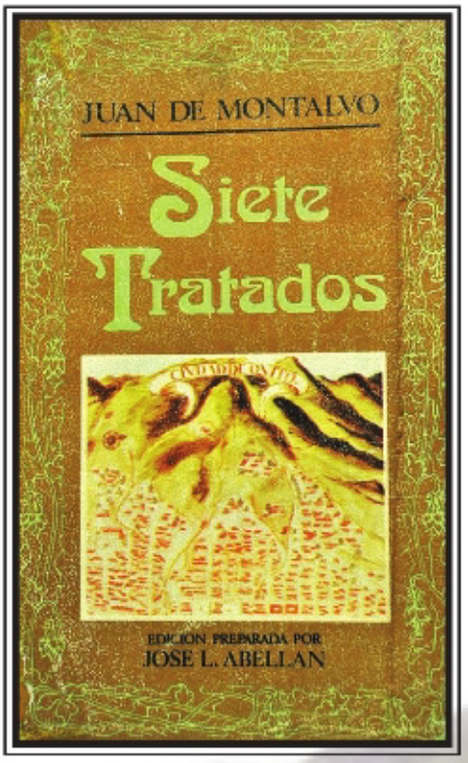
En la hora de su muerte rechazó a un sacerdote, al decir: "Yo no creo en la confesión, estoy en paz con mi corazón y mi conciencia; puedo comparecer tranquilo ante Dios".

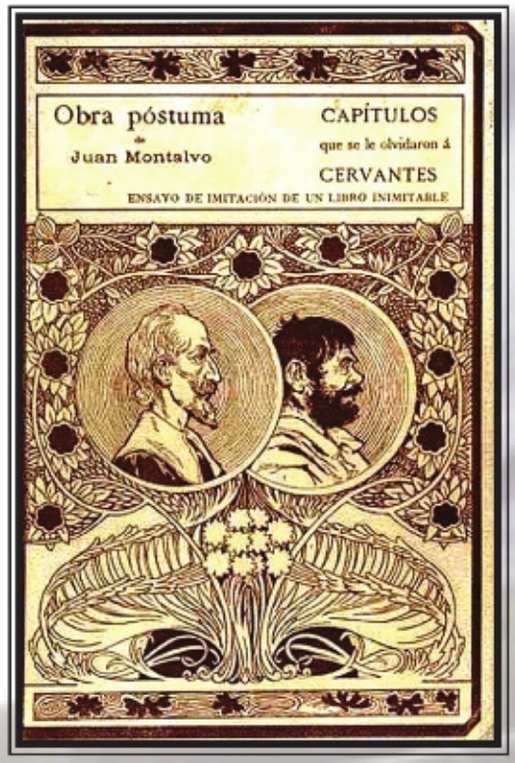
Fue desterrado a Ipiales, y en 1882 a París, en donde murió el 17 de enero de 1889, en la casa Nº 26, de la Rue Cardinet, vestido de frac, pidió flores, muchas flores para su cadáver. ¿Y donde podía estar rodeado de muchas flores? en su amada ciudad de Ambato. Sus últimas palabras fueron: "Don Simón... Don Simón Bolívar... aramos en el mar"

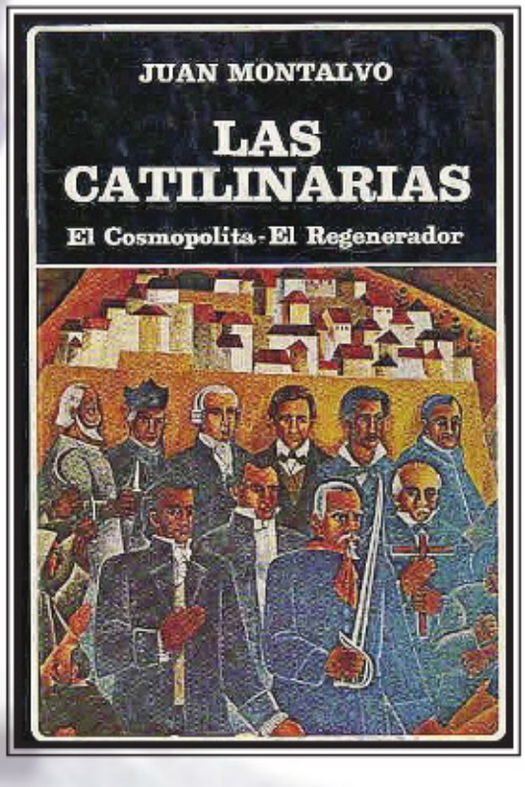
Su cadáver fue embalsamado y posteriormente traído al Ecuador, llegó a Ambato el 13 de abril de 1932, desde esa fecha reposa en su monumental "Mausoleo de la Casa de Montalvo", ubicado en las calles Bolívar y Montalvo.

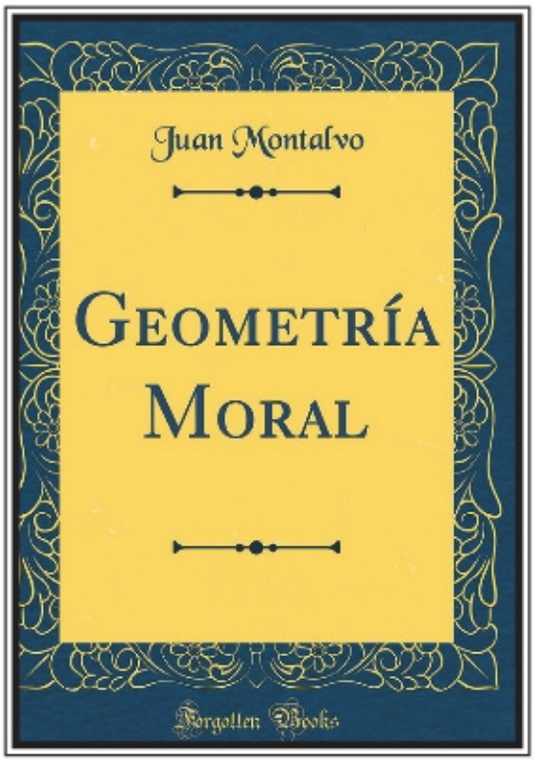
Principales obras:

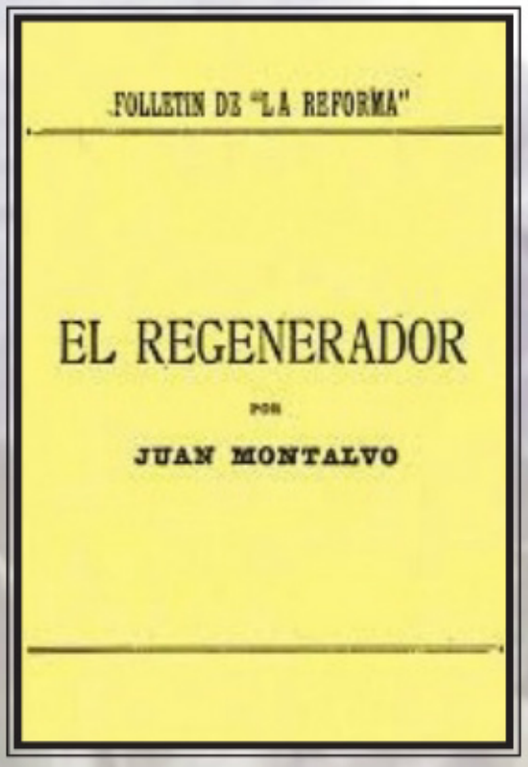
El Cosmopolita: revista política y literaria publicada entre 1866 y 1869.
El Regenerador: doce entregas publicadas entre 1876 y 1878.
Las Catilinarias: doce ensayos publicados entre 1880 y 1882.
Siete tratados: dos tomos de ensayos publicados entre 1882 y 1883.
Capítulos que se olvidaron de Cervantes: obra póstuma que se conoció en 1895. Es una continuación de la famosa obra Don Quijote de la Mancha.
Geometría Moral: Una de las últimas obras publicadas, en 1902.

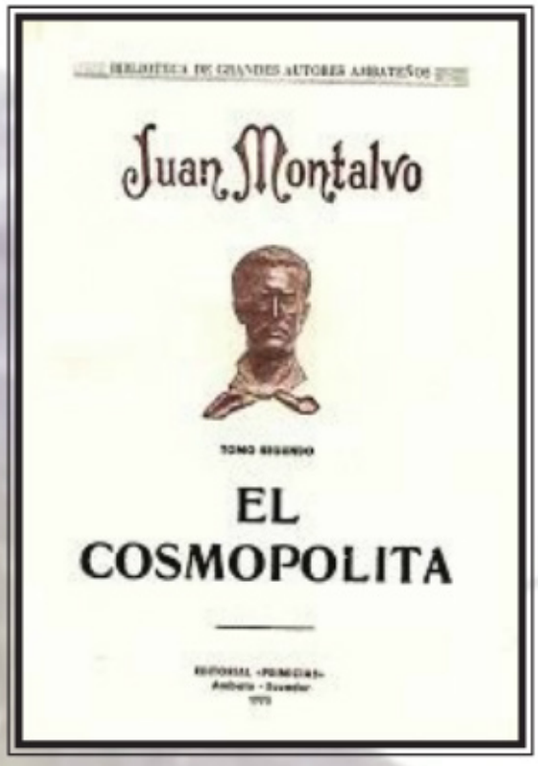





JUAN MONTALVO
LAS CATILINARIAS
El Cosmopolita - El Regenerador


Juan Montalvo
GEOMETRÍA MORAL
Forgotten Books


FOLLETIN DE "LA REFORMA"
EL REGENERADOR
POR
JUAN MONTALVO


Juan Montalvo
EL COSMOPOLITA

El alma de Montalvo

¿En dónde está su alma?
Debemos responder la pregunta,
porque, si no lo hacemos,
se podría pensar que
no tuvo alma.
Su alma,
ecuatorianos
y colombianos,
latinoamericanos,
está aquí, con nosotros
porque tenemos su mensaje
difundido a través de sus obras.
La vida, pasión y muerte de Montalvo,
un recorrido, entre la esperanza y el destierro,
de quien no quería ser condenado por lo que piensa
y prefirió el exilio a nuestra vecina Colombia.
Su vida, entre Ambato e Ipiales,
y entre América y Europa,
porque murió en París.
Exilio, para escribir
de la mejor manera.
En Ipiales, escribió
sus mejores libros:
Las Catilinarias,

Los capítulos
que se le olvidaron
a Cervantes.
Se le conoció como:
"El Cervantes de América",
porque logró plasmar en su mente
los capítulos que se olvidó de escribir Cervantes.
Sus amores, son parte de su vida.
Describió a Ipiales, como la
"ciudad de las nubes verdes".
A decir verdad, muchos,
no se dieron cuenta del colorido,
pero, esas nubes existen, y son verdes.

"Ciudad de las Nubes Verdes"

Ciudad de Colombia,
cercana al Ecuador, conocida como:
"Ciudad de las nubes verdes",
por un curioso fenómeno
que hace que al atardecer
el cielo se torne verdoso,
verde de la naturaleza,
generosa y fértil,
que sube al cielo.

Hay en Ipiales
monumentos
interesantes,
como la Catedral,
en la Plaza 20 de julio
o la Iglesia de San Felipe
en la Plaza de la Pola;
pero, es famosa,
porque Montalvo
logró caracterizarla
por sus nubes verdes
en uno de sus exilios.

El eterno retorno de Montalvo

El eterno retorno
es una concepción
filosófica del tiempo
postulada en forma escrita
por el estoicismo, que planteaba:
una repetición del mundo
en donde éste se extinguía
para volver a crearse.
Bajo esta concepción,
el mundo era vuelto a su origen
por medio de una conflagración
donde todo ardía en fuego.

Una vez quemado,
se reconstruía
para que los mismos actos
ocurrieran una vez más en él.
Para la filosofía oriental,
la existencia
es un hecho cíclico,
en donde cada acto,
cada instante y acontecimiento
se repetirán eternamente.
En contraposición
con la filosofía occidental,
en el pensamiento oriental,
el eterno retorno llevará a la perfección del universo,
pues, en cada reinicio, se pulirá cada hecho, hasta ser perfecto.
En Ipiales, su gente compuesta por ciudadanos de bien,
gente bondadosa, buena y generosa,
esperan el retorno de Montalvo,
a otro exilio, para acogerlo,
como hijo adoptivo.
Gracias, Colombia,
todos somos
grancolombianos
e hispanoamericanos.
Vida, muerte y eternidad,
por sus obras, para tenerlo por siempre con nosotros.

Egresados del
Colegio Juan Montalvo

Los Montalvinos

No hay periodista
que no haya leído a Montalvo.
"Antes de escritor fue periodista
porque mostró un amor inmenso
a la profesión", se manifestó.
Los comunicadores sociales
siguen el buen ejemplo del escritor
que ejerció con ética el periodismo,
con pluralismo e independencia
y con total profesionalismo.
Combatió a las dictaduras
de Gabriel García Moreno
e Ignacio de Veintimilla.
Defendió los intereses
de los ciudadanos
y de la nación.
En Ipiales, fue adoptado
y tiene su casa para la eternidad.
En París, cuando sintió
que se iba a morir, manifestó:
"Deseo morir puesto mi mejor traje"
así fue como entró al camino de la eternidad,
un ecuatoriano, nacido en Ambato.
Por eso, somos, con orgullo: "Montalvinos".

Homenaje a Juan Montalvo Fiallos aniversario 190 de su natalicio

Hoy recordamos al ilustre escritor ambateño Juan Montalvo Fiallos, quien luchó en contra de la tiranía, la corrupción y la desigualdad, males sociales que persisten en el país y el mundo.

Juan Montalvo nació en Ambato, el 13 de abril de 1832. Sus padres fueron Marcos Montalvo y Josefina Fiallos. Su primera educación fue deficiente en medios. Al terminar la instrucción primaria, fue enviado a Quito para continuar sus estudios.

En 1857 viajó a París, donde desempeñó el cargo de secretario de la Legación del Ecuador, pero permaneció poco tiempo, debido a la inestabilidad de los gobiernos y la agitación política. Enfermó de artritis y tuvo que regresar a su hogar en 1859, cuando la nación se encontraba en medio de un verdadero caos.

Desde joven, Montalvo se dedicó a las letras. Algunas obras que fueron producto de su afición y dedicación son: 'Los siete tratados', 'Capítulos que se le olvidaron a Cervantes', 'La Dictadura Perpetua', 'El Cosmopolita', 'Las Catilinarias', 'El Espectador' y 'Geometría Moral', entre otras, que le sirvieron para ser uno de los ambateños más recordados por su pueblo.

De su matrimonio con María Adelaida Guzmán quedó una hija, María del Carmen, que creció fuera de afecto paternal, por eso escribió para ella 'Carta de un padre joven'.

Fue desterrado a Ipiales y, en 1882, a París, donde murió el 17 de enero de 1889, en la casa N° 26, de la Rue Cardinet, vestido de frac. Sus últimas palabras fueron: "Don Simón... Don Simón Bolívar... aramos en el mar".

En la hora de su muerte rechazó a un sacerdote, y dijo: "Yo no creo en la confesión, estoy en paz con mi corazón y mi conciencia; puedo comparecer tranquilo ante Dios".

Pidió flores, muchas flores para su cadáver. ¿Y dónde podía estar rodeado de flores? Pues, en su amada ciudad de Ambato.

Su cadáver fue embalsamado y posteriormente traído al país. Llegó a Ambato el 13 de abril de 1932 y desde esa fecha reposa en el monumental 'Mausoleo de la Casa de Montalvo', ubicado en las calles Bolívar y Montalvo.

Morir en París

Para morir en París,
con decencia,
sin espacio para el olvido,
no es necesario ser ricos.
Montalvo, humildemente,
manifestó una frase
que es un legado
para la humanidad:
"Siento que me voy a morir
y deseo ponerme mi mejor traje".
En la penumbra de su habitación,
se vistió elegantemente "de gala"
se sentó en el más cómodo sillón
a esperar la llegada de la muerte,
asegura su amigo Rufino Blanco.
"Cuando vamos a cumplir
un acto cualquiera de solemnidad
nos engalanamos (...).

Ningún acto
puede ser más importante
que abandonar la vida.
A la muerte debemos recibirla
decentemente", dijo.
Con las pocas monedas
que le quedaban
mandó
a que le compren flores.
Le llevaron cuatro claveles.
Poco tiempo después,
de llegar sus claveles
exhaló su último aliento.
Murió en el cuarto piso,
casa 26, rue Cardinet,
en París.
Era un 17 de enero de 1889.

ISBN: 978-9942-42-121-0
9 789942 421210